La Palabra para Hoy – Efesios 5:11

“Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas.”
Efesios 5:11

En muchos círculos cristianos hoy en día ya no existen límites claros entre la vida del creyente y la del incrédulo. Con la excusa de la tolerancia o pensando que “todos somos débiles”, se permiten actitudes, pecados y conductas que no deberían formar parte de la vida de un hijo de Dios que verdaderamente ha nacido de nuevo.

La Biblia enseña claramente que existe una diferencia entre la luz y las tinieblas. El apóstol Pablo exhorta a la iglesia a andar como hijos de luz, viviendo de una manera diferente al sistema de este mundo. No se trata de fanatismo, sino de principios espirituales establecidos por Dios.

Pablo escribió también a los corintios diciendo que no debían tener comunión con quienes, llamándose hermanos, practican una vida de pecado sin arrepentimiento. La Palabra es firme porque Dios desea un pueblo santo, apartado para Él.

Hoy el Señor nos llama a examinar nuestra vida. ¿Estamos participando de obras infructuosas como la mentira, el engaño, la inmoralidad, el robo, la hipocresía o las malas actitudes? Dios no solo nos llama a apartarnos del pecado, sino también a ser luz en medio de la oscuridad y a reprender con nuestro testimonio las obras de las tinieblas.

No podemos mezclar la luz con las tinieblas. Como hijos de Dios, debemos reflejar a Cristo en nuestra manera de hablar, pensar y actuar. El mundo necesita ver creyentes íntegros, santos y comprometidos con la verdad.

Reflexión

¿Qué áreas de mi vida necesitan ser apartadas completamente de las obras de las tinieblas?

Oración

Señor, ayúdame a caminar como hijo de luz. Aparta de mi vida todo aquello que no te agrada y dame valentía para vivir en santidad en medio de un mundo oscuro. Que mi vida refleje tu verdad y tu pureza cada día. En el nombre de Jesús, amén.

Que Dios te bendiga.